

Abril 2 de 1.927.

Mi querido Salvador:

Acusé recibo de la circular de "El Libertador" y me propongo trabajar en el sentido de enviar un artículo bimensual. Pienso hacer un "Ensayo de los elementos psicológicos y materiales que determinan la decadencia venezolana".

Por el próximo correo te enviaré dos ejemplares de las "Memorias" (los dos tomos en uno); y ahora comienzo a publicar el III. Figuras tú allí muchas veces.

De México no me envía nadie nada; ni un libro, ni un recorte, ni una postal!. Es un fenómeno triste y curioso que donde va y se agrupa cierta clase de compatriotas, como medida previa se impone "interceptar" a Pocaterra. Que la Patria y la honra intelectual se los abone o se los cargue en cuenta. Yo soy un hombre solo, dueño de mí, aislado, pero detrás de mí hay mucho esfuerzo, mucha labor, mucha obra. Y nunca creí que el destierro se repitiera la triste, la indecente actitud que han hecho clásica

los venezolanos ante todas las tragedias y todos los ataques: la disgregación grotesca, la negación sistemática, el colchonismo -ese apabullamiento de lo más sincero y mejor por lo más fofo y voluminoso-.

Te escribo como te he hablado siempre: Con el corazón de fuera. Aquí está ahora Leopoldito Baptista, a quien he colocado en mi departamento de la Sun Life. Tengo otros venezolanos. Además me interesa ver cómo les abro a algunos más camino a fin de que no se vean en el duro trance de regresar a Caracas.

La hora es tremenda y decisiva. ¿Puedes mandarme los números de "El Libertador" que hayan salido?. O lo que pueda interesarme. Desearía leer el libro de Diego Córdoba. Me escribió recién llegado a la oposición, le contesté y ... ¡ni una letra!

Espero que me contestes ya, con impaciencia.

Mi dirección fija y mejor va al pie. Te abraza,

Pocaterra

P.O. Box 65-Station B
Montreal, Canadá.